

Fecha: 16.06.2024.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

...وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ فِي أَيَّامٍ مَّعْلُومَاتٍ عَلَىٰ مَا رَزَقَهُمْ مِنْ

بِهِمْ مِمَّا رَزَقَهُمْ مِنْ غَيْرِهَا وَأَطِيعُوا أَمْرًا مِّنَ اللَّهِ وَرَسُولِهِ

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ أَوَّلَ مَا تَبَدَّأَ بِهِ فِي يَوْمِنَا هَذَا أَنْ نُصَلِّيَ، ثُمَّ نَرْجِعَ فَنَتَخَرَّ،

فَمَنْ فَعَلَ فَقَدْ أَصَابَ سُنَّتَنَا.

FIESTA DEL SACRIFICIO (EID AL-ADHA)

¡Honorable musulmanes!

Infinitas alabanzas a nuestro Señor Todopoderoso que nos creó de la nada, nos honró con la fe y nos hizo disfrutar de la alegría del Eid una vez más.

La paz y las bendiciones sean con nuestro Profeta Muhammad Mustafá (s.a.s), que nos legó la lealtad del Profeta Abraham, la sinceridad de Agar y la sumisión del Profeta Ismail como día de fiesta.

Que la paz, la misericordia, la gracia y el favor de Allah sean con nosotros, Eid mubarak.

¡Queridos creyentes!

El Profeta (s.a.s) se dirigió a los creyentes la mañana del Eid al-Adha de la siguiente manera: "Lo primero que haremos hoy es ofrecer la oración del Eid, luego iremos a hacer el sacrificio. Quien lo haga estará siguiendo nuestra Sunna".¹ Hoy nos hemos reunido para revivir la Sunna del Mensajero de Allah (s.a.s), nos hemos mantenido hombro con hombro ante nuestro Señor (swt) y hemos dejado atrás todas las posiciones mundanas. Alhamdulillah, realizamos juntos la oración del Eid en paz y atenta humildad. Dentro de poco, realizaremos nuestros sacrificios, que nos acercarán a nuestro Señor y nos llevarán a Su complacencia, con la basmala, takbirs y oraciones InshaAllah. Que Allah Todopoderoso acepte todas nuestras alabanzas en Su gracia.

¡Queridos musulmanes!

El sacrificio es un acto de adoración especial que sirve para obtener el favor de Allah, ser merecedor de Su misericordia y Su perdón, y difundir el bien y la bondad. El sacrificio es un símbolo de fidelidad y sacrificio, un signo de piedad y sumisión. Por lo tanto, tratemos a nuestros animales de sacrificio con compasión y misericordia. Confiemos el proceso de sacrificio a personas

capaces y cualificadas. Cuidemos la limpieza del entorno. Compartamos la carne del sacrificio con nuestros hermanos y hermanas necesitados, como se indica en el siguiente verso: "...Para que den testimonio de los beneficios que han recibido y mencionen el nombre de Allah en días determinados sobre los animales de rebaño que les ha proporcionado. Así pues comed de ellos y alimentad al desvalido y al necesitado."² Fortalezcamos aún más la bondad y el afecto entre nuestros corazones.

¡Queridos creyentes!

No veamos las fiestas como unas vacaciones en las que nos alejamos unos de otros, porque las fiestas son bendecidas y encuentran su verdadero significado cuando se viven con la familia, parientes, vecinos y amigos. Por esta razón, tomemos los días del Eid como una ocasión para visitar a nuestros mayores, parientes y vecinos, ganarnos sus corazones y estar en sus oraciones. Rindamos homenaje a nuestro pasado. Sorprendamos a nuestros hijos con regalos; convirtamos las fiestas en un recuerdo inolvidable en sus mentes. Ofrezcamos a los huérfanos la alegría del Eid, permitamos que los ancianos y los enfermos experimenten la alegría del Eid. Pongamos fin a los resentimientos, revistámonos de perdón, reparemos los corazones rotos. En resumen, esforcémonos por reflejar la atmósfera de paz y amor del eid en nuestros hogares, calles y ciudades.

¡Queridos creyentes!

Por desgracia, en este Eid, nuestros hermanos y hermanas de Gaza siguen sufriendo. Los opresores que han perpetrado una de las mayores atrocidades de la historia siguen matando sin piedad a nuestros hermanos y hermanas, sin distinción de mujeres, niños o ancianos, todo ello ante los ojos del mundo entero. Tenemos plena fe en que los opresores serán derrotados y los oprimidos alcanzarán la victoria. Nuestro deber es cumplir con nuestras responsabilidades humanitarias y de conciencia para detener esta masacre y ponernos del lado correcto.

Ruego a nuestro Señor Todopoderoso que el Eid al-Adha traiga tranquilidad a nuestras almas, paz a nuestros corazones, bienestar a nuestros cuerpos, abundancia a nuestros hogares y sirva como medio de salvación para las tierras oprimidas e inocentes.

¹ Buhârî, Îdeyn, 3.

² La Peregrinación, 22/28.